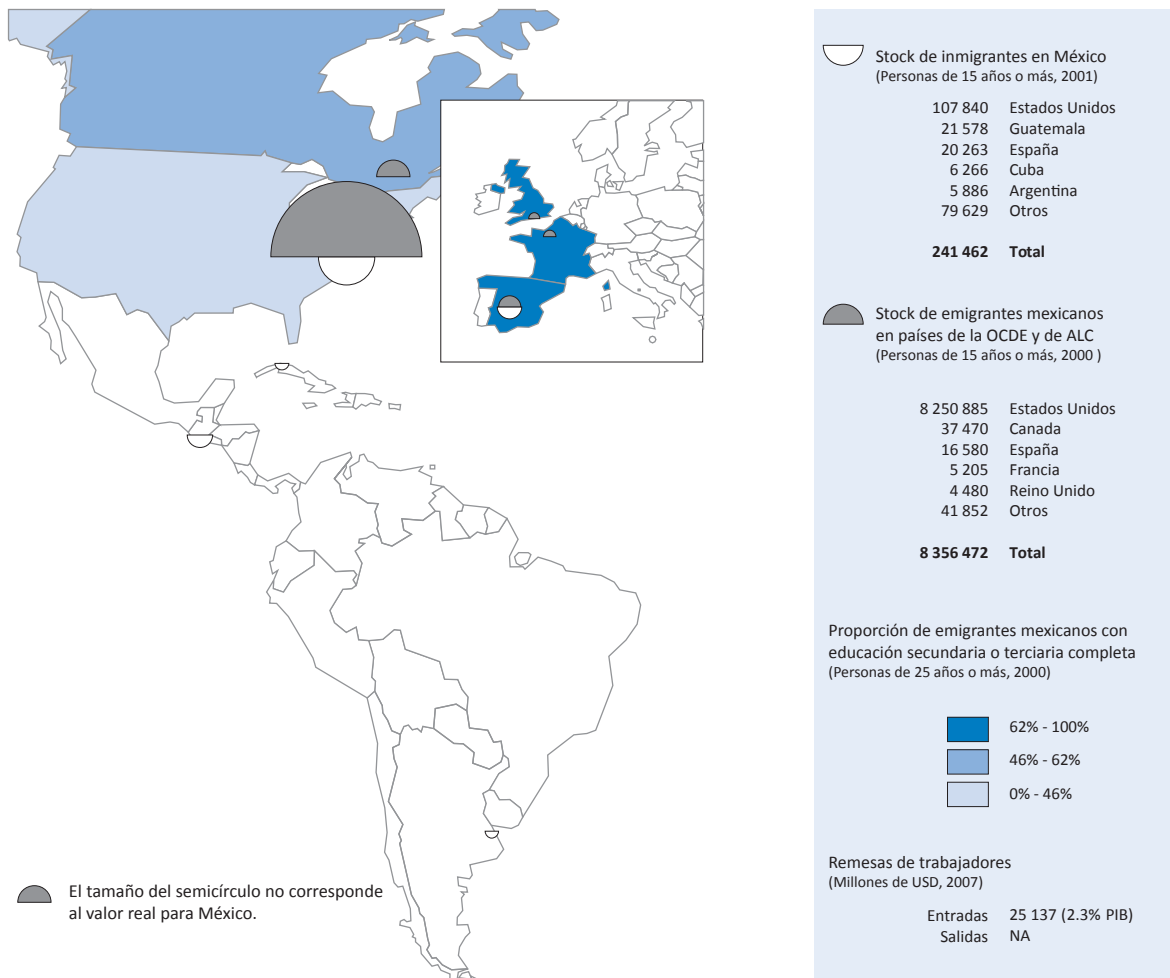


# MÉXICO

## México

Aunque México ha recibido históricamente a personas de muy diversos orígenes, recientemente, millones de mexicanos han dejado atrás sus hogares rumbo a otras naciones, principalmente a Estados Unidos.

**Gráfica 1. Stock de migrantes y nivel educativo de los emigrantes mexicanos a países de la OCDE y a otros países latinoamericanos**



*Nota:* Esta gráfica muestra el stock de migrantes registrado en los censos nacionales y los datos sobre remesas de trabajadores recogidos en la balanza de pagos. Por lo tanto, no refleja los flujos formales o informales no registrados, que pueden ser sustantivos.

*Fuente:* Para mayor información, véase el Anexo Estadístico.

**México** sigue una compleja dinámica migratoria, que incluye flujos de origen, tránsito y destino, aunque lo cierto es que predominan los flujos emigratorios: según la última ronda de censos, más de 8.3 millones de mexicanos vivían en el extranjero, de los cuales, el 99% en Estados Unidos.

**Por su parte**, en lo relativo a la inmigración, aunque los niveles actuales son relativamente bajos y los extranjeros no representan más que el 0.4% de la población del país, la frontera meridional con Guatemala se ha convertido en un punto de paso esencial para los migrantes centroamericanos, la mayoría en tránsito hacia Estados Unidos.

**La población** mexicana en Estados Unidos muestra un perfil educativo bajo: alrededor del 70% de los mexicanos residentes en este país no han terminado su educación secundaria.

## Historia migratoria y evolución de políticas en la materia

México engloba varias dimensiones del proceso migratorio, ya que es, a un tiempo, país de origen, de tránsito y de destino. Con todo, entre esos flujos, predomina la emigración mexicana a Estados Unidos. La última ronda de censos calculó que el 13% de los mexicanos residían en el exterior, de los cuales, cerca de 8.3 millones en Estados Unidos. Una evaluación más reciente, la Encuesta Comunitaria Americana (2008), sitúa esa cifra por encima de los 11.4 millones.

Los patrones migratorios actuales tienen sus raíces en la primera mitad del siglo XX. En esa época, los trabajadores mexicanos comenzaron a migrar para cubrir la escasez de mano de obra en Estados Unidos. El movimiento se agudizó durante la II Guerra Mundial, cuando una gran parte de la población activa estadounidense fue enviada fuera en misión. En 1942, se creó el Mexican Farm Labor Programme (informalmente conocido como el Programa Bracero) para formalizar el empleo temporal de trabajadores mexicanos en Estados Unidos, principalmente en el sector agrícola y en la construcción ferroviaria. En los 22 años de su vigencia, el programa permitió la entrada en Estados Unidos de aproximadamente 4.5 millones de trabajadores mexicanos con contratos temporales.

Sin embargo, el final oficial del Programa Bracero en 1964 no frenó la emigración mexicana a Estados Unidos. Por el contrario, hubo un incremento paulatino de los flujos, pero con dos cambios sustanciales: en primer lugar, aumentó el número de migrantes indocumentados y, en segundo lugar, los flujos tendían a ser más permanentes. En respuesta a esta nueva realidad, la Ley de Reforma y Control de la Inmigración de Estados Unidos de 1986 intentó limitar la migración no autorizada y, aunque concedió la amnistía a ciertos inmigrantes que ya se encontraban en el país, estableció sanciones a quienes contratasen trabajadores indocumentados a sabiendas de su situación.

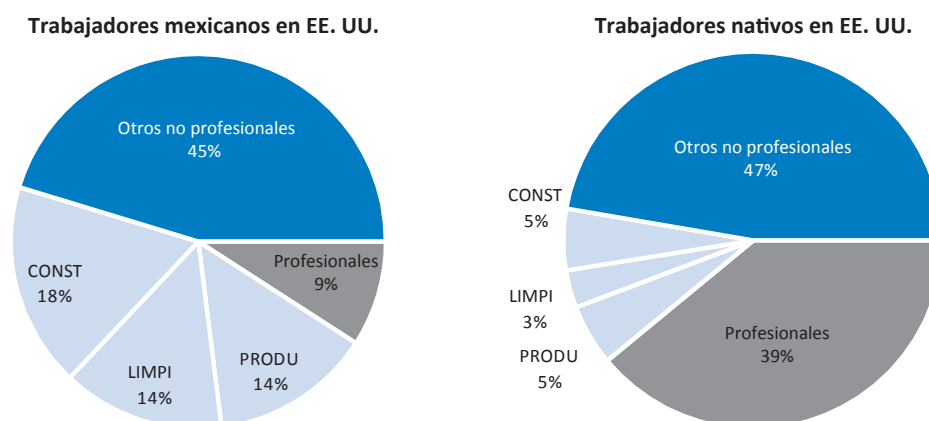
El modelo de emigración a Estados Unidos responde a una combinación de factores estructurales -tales como las disparidades salariales y económicas, la naturaleza complementaria de ambos mercados laborales y de la demografía- y de un contexto de creciente integración e interdependencia económicas entre ambos países. Pese al endurecimiento de la política migratoria actual, la migración irregular continúa constituyendo uno de los principales focos de preocupación en la esfera política. El gobierno mexicano ha instaurado una serie de programas y reformas institucionales para reforzar la gobernanza y promover la integración de los mexicanos en la sociedad anfitriona, entre los que cabe destacar la creación del Consejo Nacional para las Comunidades Mexicanas en el Exterior (CNCME) y el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME).

En las últimas décadas, México se ha convertido en un notorio país de tránsito: los migrantes centroamericanos (principalmente de Guatemala) que se dirigen a Estados Unidos intentan llegar por tierra atravesando México. La reacción del gobierno mexicano se ha centrado en reforzar administrativamente sus propias estructuras de control migratorio, y en racionalizar y fortalecer los procedimientos de retorno para los migrantes irregulares. Se han creado asimismo comisiones binacionales con los países centroamericanos y México ha suscrito convenios para el retorno ordenado con El Salvador, Guatemala y Honduras. Al mismo tiempo, México encabeza la mayor parte de las iniciativas regionales en materia de migración, como la Conferencia Regional sobre Migración.

## Mercado laboral

La encuesta de la Comunidad Americana (American Community Survey) de Estados Unidos de 2008 confirma la importancia de la población activa mexicana en Estados Unidos. Según las cifras de esta encuesta, 7.1 millones de mexicanos estaban empleados en el país, lo que equivale al 4.5% de la población activa de Estados Unidos.

**Gráfica 2. Distribución de trabajadores por categoría ocupacional**  
(Porcentaje, 20089)



*Nota:* La categoría «profesionales» incluye a profesionales y técnicos, ítems del 001 al 395 del Censo Occupation Code (COC). Otras abreviaturas son: LIMPI: Limpieza y mantenimiento de edificios y suelos; CONST: Construcción y extracción; y PRODU: Producción.

*Fuente:* Cálculos del Centro de Desarrollo de la OCDE, con base en Current Population Survey de Estados Unidos, 2008.

StatLink  <http://dx.doi.org/10.1787/728326302881>

La mayor parte de la migración mexicana en Estados Unidos tiene una motivación económica. Según la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica mexicana de 2006, el 76% de los migrantes buscaba básicamente mejores oportunidades de empleo, lo que se refleja, efectivamente en las elevadas tasas de participación de los mexicanos, muy similares a las de los nativos.

Sin embargo, los modelos de empleo de ambos grupos difieren, a pesar de la creciente diversificación de la población mexicana en Estados Unidos. Más del 90% de los migrantes mexicanos ocupa puestos de baja cualificación frente al 61% de los nativos (gráfica 2). Más concretamente, los mexicanos se concentran de forma significativa en la limpieza, la construcción y la producción. En otros factores, las diferencias educativas y la falta de documentación parecen explicar en parte el restringido acceso de los mexicanos a puestos de trabajo más cualificados en el mercado estadounidense.

Esto no significa que los mexicanos con un elevado nivel educativo no emigren a Estados Unidos. Por el contrario, son cada vez más los que lo hacen; la Encuesta Comunitaria Americana de 2008 calcula que en el territorio hay cerca de 470 000 mexicanos con título universitario o profesional equivalente.

## Relación con el país de origen e integración en el país anfitrión

De los años noventa en adelante, México ha registrado un considerable crecimiento de las entradas de remesas, en su mayoría en procedencia de Estados Unidos.

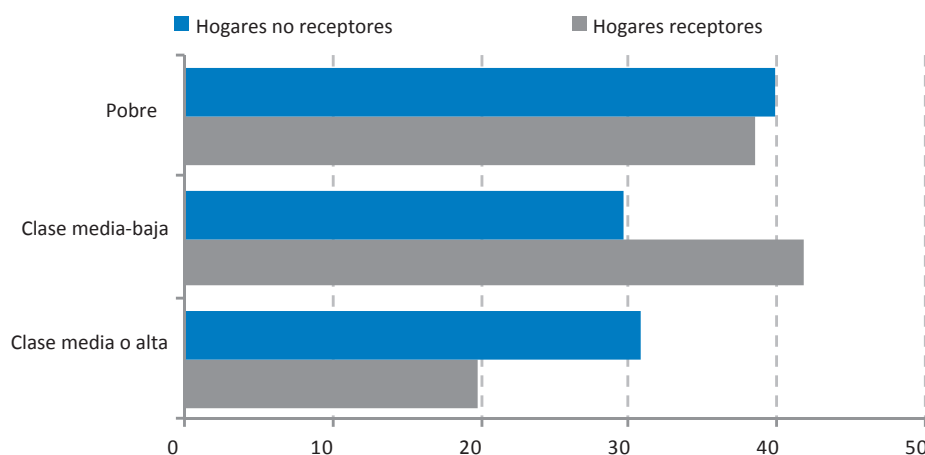
Según información del Banco de México, las remesas pasaron de 3 700 millones de USD en 1995 a 25.100 millones en 2008 (lo que representa, respectivamente, el 1.3% y el 2.3% del PIB mexicano).

Las remesas suponen un significativo flujo de divisas para la economía mexicana y figuran como uno de los elementos principales de la balanza de pagos. En 2008, esas transferencias eran un 15% superiores a la inversión extranjera directa. Con todo, desde 2006, el crecimiento de los flujos de remesas ha venido ralentizándose gradualmente, y la crisis económica ha hecho caer el flujo de remesas en 2008 y el primer trimestre de 2009.

Las transferencias de remesas desempeñan también un papel fundamental como respaldo de las familias receptoras. La Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) de 2006 halló que la transferencia mensual media era 258 USD y constituía el 34% de los ingresos familiares. Cerca de 1.8 millones de hogares, es decir, el 7% del total de hogares, recibía alguna forma de transferencia monetaria internacional.

### Gráfica 3. Distribución de hogares por grupo socioeconómico y por recepción de remesas

(Porcentaje de la clase de remesa, 2005)



Fuente: Secretaría General del Consejo Nacional de Población (2008).  
StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/728330260637>

Aunque las remesas mejoran la calidad de vida de quienes las reciben, no contribuyen tanto como deberían a la reducción de los niveles de pobreza. Como se ha plasmado en la gráfica 3, el grupo que mayor se beneficia de las remesas es el de clase media-baja, que representa el 42% de los hogares receptores de remesas, pero sólo el 30% de los hogares que no reciben. La proporción de hogares por debajo de la línea de pobreza que reciben remesas, cerca del 40%, equivale prácticamente a los hogares de la misma categoría que no reciben.

Una interesante iniciativa que se ha extendido los últimos años es el programa Tres por Uno: con el fin de incitar a los remitentes de remesas a invertir en proyectos útiles y productivos en términos sociales, esta iniciativa pública atribuye a los gobiernos federal, estatal y local los fondos que las comunidades en el extranjero invierten en proyectos sociales en zonas vulnerables de México. Otros programas adicionales, como Quién es quién en el envío de dinero (1998), Directo a México (2004) y Calculadora de Remesas (2006) han contribuido a canalizar las remesas a través de un sistema financiero formal y a reducir el coste de éstas.